

El Papa celebró la Misa “in cena Domini” en un instituto penal para menores

Una visita recibida gozosamente por parte de los muchachos italianos encarcelados, que no se la esperaban y que quedaron sumamente sorprendidos por el hecho de que el Papa vaya a una cárcel

Video: [El Papa Francisco a presos: Os lavo los pies para recordar que tenemos que ayudarnos unos a otros](#)

Video: [El Papa Francisco lava los pies a 12 jóvenes, entre ellos dos chicas, de la cárcel de menores](#)

*“Estaba preso y me visitaron” dijo Jesús cuando habló del examen final de nuestra vida. Hoy el Papa **Francisco** junto a menores encarcelados en la celebración propia del Jueves Santo, la Última Cena de Jesús con sus discípulos, antes de que lo apresarán, torturarán y asesinarán en la cruz. En esta cena Jesús lava los pies a sus discípulos, ofrece su Cuerpo y Sangre y da el mandamiento del amor: “Ámense entre ustedes como los amo yo”.*

Este gesto de Francisco corresponde a su invitación de todas sus primeras homilías en las que nos invita a salir de nosotros mismos para ir a las periferias geográficas y existenciales.

A la cinco de la tarde, en el Instituto Penal para Menores de ‘Casal del Marmo’, en las afueras de Roma, comenzó la Misa “in cena Domini” celebrada por el Papa.

En su ministerio como Arzobispo de Buenos Aires, el cardenal **Jorge Mario Bergoglio** acostumbraba celebrar esta Misa en una cárcel, en un hospital o en un hospicio para pobres o personas marginadas. Y en su primer Jueves Santo como Pontífice, Francisco ha querido seguir también esta tradición visitando este reformatorio romano. De modo que con esta celebración de *Casal del Marmo*, el Papa Francisco ha proseguido esta costumbre, que se desarrolló en un contexto de gran sencillez, mientras las demás celebraciones de Semana Santa tendrán lugar según el uso habitual.

En su homilía, el Pontífice recordó que Jesús lavó los pies a sus discípulos. Y añadió que **Pedro** no comprendía, pero Jesús explicó su gesto. Dios ha hecho esto y explica a sus discípulos que deben seguir su ejemplo. *Si el Señor, el Maestro ha lavado los pies a sus discípulos ¿dijo el Papa? también ustedes deberían hacer lo mismo. Es el ejemplo del Señor. Entre nosotros el que es más alto debe estar al servicio de los demás. Y éste es un signo: lavar los pies quiere decir: yo estoy a tu servicio. Debemos ayudarnos ¿afirmó Francisco?. Ayudarnos recíprocamente: esto es lo que Jesús nos enseña. Y estos es lo que yo hago. Y lo hago de corazón ¿dijo el Papa? porque es mi deber como sacerdote y como obispo. Es un deber ¿añadió? que me viene del corazón. Me gusta hacerlo ¿explicó? porque el Señor así me lo ha enseñado.*

A veces ¿dijo Francisco? me enojé con uno o con otro. ¡Olvídalo! Y si te piden un favor, hazlo. Esto es lo que Jesús nos enseña y lo que hago yo. Pero también ustedes ¿observó? ayúdense siempre y así, ayudándonos nos hacemos el bien. Que cada uno de nosotros piense: ¿estoy dispuesto a servir, estoy dispuesto a ayudar al otro? Este signo es una caricia de Jesús que ha venido precisamente para esto, para servir, para ayudarnos.

Al respecto cabe destacar que también el Papa **Benedicto XVI** visitó este Instituto de *Casal del Marmo* el 18 de marzo de 2007, donde celebró la Misa en la Capilla del Padre Misericordioso.

Ha sido grande la expectativa de los menores que se encuentran detenidos, unos cincuenta, entre los cuales once chicas.

Publicado: Jueves, 28 Marzo 2013 17:10

Escrito por Radio Vaticana

En una entrevista de nuestra colega **Benedetta Capelli** a la voluntaria **Annalisa Marra**, quien desde hace cinco años presta su servicio en este penitencial ha explicado que muchos de estos menores han recibido la noticia de la llegada del nuevo Papa con gran sorpresa, alegría y curiosidad, especialmente por parte de los que no son católicos, por lo que se preguntaban quién es el Papa.

Mientras, esta misma noticia ha sido recibida gozosamente por parte de los muchachos italianos que no se la esperaban, y que quedaron sumamente sorprendidos por el hecho, inusual, de que un Papa vaya a una cárcel. Algo que no sucede todos los días.

Y cuenta que estos menores detenidos han preguntado a los voluntarios cuánto les pagaban a ellos por ir a este instituto de detención. Mientras en el momento en que descubrieron que nadie les ha pagado y que todo se realiza gratuitamente apreciaron mucho este gesto, tal como han apreciado el gesto del Papa, que los ha elegido a ellos, para lavarles los pies. Un gesto de humildad que no los hace sentir marginados sino cerca del mundo real.

En cuanto a la pregunta de qué querrían decirle estos menores al nuevo Papa, la voluntaria entrevistada explicó que basándose en la precedente visita a esta cárcel de Benedicto XVI, lo que desean es que Francisco rece por ellos, para no sentirse lejos del mundo católico.